

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

=====

ROSEMARY CURB & NANCY HANAHAN (1985).

MONJAS LESBIANAS, Barcelona: Seix Barral.

Sigue este libro uno de los más habituales modelos de "case stories" para leer, es decir, la colación de una serie de confesiones en torno a un tema, de apariencia "pregnante", a las que un introductor da unidad mediante una serie de consideraciones, más optativas que pertinentes, impresionistas más que sistemáticas. El problema de este tipo de recopilaciones es siempre la unidad del rubro, tan cargado de connotaciones escabrosas en este caso, que por su propio impacto parece solidificarse. En realidad no es así: las monjas lesbianas, como se ve recorriendo las historias de vida aquí antologadas en el libro, no forman una clase lógica, ni desde el punto de vista religioso ni desde el sexual (aunque no fuera más que por seguir aquel dictum lacaniano, según el cual "no hay comunidad sexual"). En cuanto a la problemática vivencial concreta de cada una, reflejada en los azares de su elección vocacional y posterior abandono, hay más de confusión que de verdadera identidad. O en todo caso, la identidad se adquiere a posteriori -más fuerte, si cabe que la del hábito primero- por vía de la inclusión en la comunidad-movimiento lésbico, de modo que en la mayor parte de las historias la problemática queda perfectamente plasmada a nivel icónico en la contraposición de las dos fotos que encabezan la confesión- con hábito y sin-, quedando la metanoia del lado de la elección lésbica. Lo que acaba por confundir aún más las cosas, sin que pueda llegar a saberse sobre qué parte del sintagma recae el acento, sobre todo cuando una de las introductoras (la más leída, a lo que se ve) pretende erigir por modelo de lo que sigue a dos ilustres antepasadas, hispanas curiosamente: Catalina de Erauso (andrógino, más que lesbiana) y Sor Juana Inés de la Cruz (monja y poetisa, más que "monja lesbiana").

Alberto Cardin.

JORDI SABATER PI (1985).

ETNOLOGIA DE LA VIVIENDA HUMANA, Barcelona: Labor.

GORILAS Y CHIMPANZÉS DEL AFRICA OCCIDENTAL, México: Fondo de Cultura Económica.

No es ciertamente Sabater Pi un primatólogo ameno en sus libros, como lo son Dian Fossey (cuyo maravilloso libro Gorilas en la niebla inauguraba hace poco la "Biblioteca científica Salvat") o la Schaller (Vida de Gorila, Col. Popular, FCE). Tiene, en cambio, y ya desde su primer libro El chimpancé y los orígenes de la cultura (Ed. Anthropos), la virtud de ser uno de los etólogos que más han ayudado a disolver, tendiendo un continuo puente hacia la antropología, la metafísica distinción naturaleza/cultura. En estos dos libros, y sobre todo en el primero de ellos, donde el continuo etológico-etnológico es intencionalmente explícito, vuelve a desarrollar Sabater Pi su idea de una pre-cultura póngida, con artes y utensilios propios, transmitidos por aprendizaje, que resultarían estructuralmente muy difíciles de distinguir de los específicamente humanos. La llamada "pre-cestería" de los chimpancés es detallada con gráficos en varias partes de ambos libros (al igual que los modelos de confección de bastones en El chimpancé), así como la territorialización, y la mayor o menor estabilidad de los asentamientos, que constituyen otras tantas aportaciones originales de Sabater Pi a la primatología. Sólo habría que reprocharle al conjunto de su proyecto, tal vez, el poco interés prestado a los aspectos semiológicos del comportamiento de los póngidos (sólo implícitamente considerados al tratar de las técnicas pre-culturales), y el uso de datos etnológicos tomados exclusivamente de determinadas culturas cazadoras-recolectoras muy connotadas como "primitivas" (mbuti, pitandjara, hadza, kung, etc.) lo que hace sospechar a veces un cierto esquema evolucionista ingenuo, poco acorde con lo innovador del proyecto general de Sabater Pi.

Alberto Cardin.

HEIRICH ERBEN (1985)

ESTAMOS SOLOS EN EL COSMOS, Planeta: Barcelona.

La crítica y reconducción de la exobiología que Erben pretende en este libro puede reducirse esquemáticamente a dos grandes temas: 1) crítica de las fantasías extraterrestres, tanto de tipo ufológico como astronómico-académico; 2) breve exposición de la teoría evolutiva, implicando una definición en términos no "vitalistas" del concepto biológico de "vida". Esta segunda parte es, de hecho, una síntesis de su anterior libro publicado en España ¿Se extinguirá la raza humana? (También en Planeta), y coincide plenamente con posiciones clásicas actualmente reactualizadas, como la de Schrödinger (Cfr. ¿Qué es la vida?, Barcelona, Tusquets, 1984). En cuanto a la primera, constituye lo mejor del libro, con una hábil ridiculización de los argumentos de Von Däniken sobre las supuestas apariciones históricas de extraterrestres, una revisión crítica de las teorías panespermicas, y sobre todo -lo que hay que recalcar desde el punto de vista de la antropología- una desarticulación crítica de las especulaciones exobioides de Carl Sagan, tal como quedaron plasmadas en los proyectos de comunicación interestelar inventados para el Arecibo, el Pioneer y el Lageos.

Alberto Cardin.

GERALD BRENNAN (1985)

LA FAZ DE ESPAÑA, Barcelona: Plaza & Janés.

PENSAMIENTOS EN UNA ESTACION SECA, Barcelona: Plaza & Janés.

Con estos dos libros revalida una vez más Brennan sus magníficas dotes de observador informalmente etnográfico, y su amplísima cultura de ensayador universal (tan distinta de

la estrecha cultura literaria del ensayista more hispanico). La faz de España, resultado de un viaje de revisita a la España casi de posguerra (1949) es como la síntesis, en forma de libro de viaje, de Al Sur de Granada y El laberinto español, a la vez que una reactualización del estilo y la perspectiva de un Borrow o un Ford, a los que de tanto en tanto rinde también homenaje. Las observaciones de Brennan sobre el carácter, el comportamiento y los atavismos españoles podrán no estar basados en un método de campo riguroso, pero aún dichos al vuelo (nunca a sabor de boca) tienen una agudeza y un rigor envidiables, fruto de un profundo conocimiento tanto histórico como sociológico de la realidad visualizada. En cuanto a Pensamientos en una época seca, encontramos también un capítulo dedicado en exclusiva a España, que parece una breve recapitulación a la fecha de cuanto antes ha podido decir sobre el tema. Pero es, además, en su conjunto, un verdadero prontuario de pensamientos y citas, para meditar y degustar, dentro de la tradición del pensamiento inglés, a lo Johnson, o si se quiere, a lo Huxley o a lo Foster. Brilla aquí de nuevo el Brennan crítico y árbitro de gustos literarios que escribió esa admirable Historia de la literatura española (publicada hace poco por Ed. Crítica), que para sí quisieran los Valverdes, los Franciscos Rico, y los Fernandos Díaz-Plaja.

Alberto Cardin.

MICHEL ARNHEIM (1985)

¿ES VERDADERO EL CRISTIANISMO?, Barcelona: Crítica.

Es este libro una muestra viva de que no hace falta echar mano de la crítica externa para desvelar las aviesas intenciones y el carácter híbrido de los textos sagrados. Dos modelos alternativos de este libro serían, por un lado, el rigurosamente informado de las fuentes externas Le Christ, de Roderic Dunkerley (curiosamente no traducido a nuestro

idioma) y por otro El enigma sagrado, de Baigent, Leigh & Lincoln (Ed. Martínez Roca, 1985), que necesita dar un rodeo por todos los enigmas seudoesotéricos de Occidente para montarse una historia fantasiosa de JC (casado con la magdalena y fundador, nada menos que de una mística dinastía merovingia, cuya pervivencia y funciones actuales no quedan muy claras). Michael Arnheim se dedica simplemente a analizar el texto evangélico en sus incoherencias, sometiénolo a un análisis retórico e intertextual (dentro de su grupo textual de transformaciones, que comprendería tanto la Torá como los evangelios gnósticos y apócrifos, para sacar en conclusión una visión de Cristo que nada tiene que ver ni con la oficial, ni con los análisis psicologistas y míticos puestos en boga en los últimos años por la crítica protestante-liberal y los teólogos de la Muerte de Dios.

Alberto Cardin.

D.E. ZIMMER (1985).

DORMIR Y SUEÑO, Barcelona: Salvat Editores

La reseña de este libro va acompañada de la bienvenida a la colección "Biblioteca científica" de la que forma parte, y que prácticamente ha sido ignorada por los medios de comunicación. La proliferación de colecciones de libros de bolsillo en los kioscos, hace destacar con fuerza esta serie de divulgación que puede servir para la actualización de los problemas que hoy son relevantes dentro de los diferentes campos de la comunidad científica, y ante los cuales, y entre nosotros, se respira una generalizada ignorancia.

Con este carácter de actualización, la obra de Zimmer, presente en el panorama que hoy se abre en las investigaciones sobre el sueño, sobre todo desde el descubrimiento por parte de William Dement, del carácter diferencial del sueño REM (movimientos oculares rápidos). Destacar el valor del dormir, dentro de un proceso biológico complejo, así como la reflexión sobre su sentido múltiple dentro de la actividad cotidiana de los individuos son otros de los aspectos que el libro enfatiza. Junto a ello, el análisis del papel de los sueños, más allá de las interpretaciones en muchos casos subjetivistas del psicoanálisis, y en clara oposición con "una hermenéutica que no es sino una absolución general a aquellos que engatusan al público". En este sentido, Zimmer se vincula a la propuesta fisiológica de McCarley y Hobson, quienes exploraron el entorno que caracteriza al sueño REM, y para quienes el sueño es "un intento de la conciencia en el sentido de transformar en historias comprensibles actividades espontáneas y sin sentido de partes aisladas del cerebro" (p. 191), y se conecta con la propuesta de Crick y Mitchison que establecen que la misión de los sueños es el desaprendizaje activo de todo lo superfluo y de mantenernos vinculados con la realidad.

Aunque sea de interés plantear que el sueño forma parte del sentido biológico del dormir, lo cierto es que la reducción de toda la actividad onírica a un problema de sinapsis neuronales en el hemisferio derecho, deja sin responder el problema del sentido de los sueños, de su conexión con la realidad, con la actividad consciente. Todo lo cual no disminuye el interés del planteamiento biologicista de Zimmer.

Fernando Hernández.

ROBERT FRANCÈS (1985).

PSICOLOGIA DEL ARTE Y DE LA ESTETICA, Madrid: Akal.

En el exiguo panorama de publicaciones sobre la relación entre psicología y arte, la obra de Francès que ahora se publica, nos ofrece un camino de llegada de los planteamientos franceses sobre el tema, y que tiene como antecedente los trabajos de Noël Mounlond (1964), en "La peinture et l'espace" (Paris: P.U.F.). Este enfoque va más allá de los planteamientos a medio camino entre la fenomenología gestáltica y el historicismo de Arnheim y Gombrich, para situarse en el estudio de los procesos de producción y recepción, bajo el prisma de las más recientes propuestas de la psicología, presentadas por la diferenciación de estilos cognitivos y de la investigación de la actividad individual desde el prisma de la epistemología genética de Piaget. Estos dos ejes articuladores se combinan con lo que sería una interpretación de la producción artística desde la teoría de la información, lo que la conecta con los planteamientos cognitivos tan en boga en la psicología contemporánea.

Este enfoque de la obra de Francès se concreta en tres núcleos temáticos que la recorren desde diferentes investigaciones. El análisis de los procesos de creación artística en relación con las condiciones individuales y sociales.

El análisis de las obras, su clasificación, la investigación sobre las normas que las conforman y los sistemas lingüísticos de apoyo que sobre ellas actúan. Y los efectos sobre el receptor humano de las producciones artísticas, son los tres recorridos propuestos por Francès, desde una posición que elude enfrentarse con el resbaladizo concepto de "arte" (de aquí lo engañoso del título de la versión en castellano, que coloca el término "arte" cuando sólo tendría que estar el de "Psicología de la estética"), para situarse en el referente de "valor" objetual que comporta una visión estética. Visión que por otra parte Francès, no acompaña del entramado de "sentido" en el que se apoya toda la interesante propuesta que el libro presenta.

Fernando Hernández.

CARLOS FISAS (1985)

HISTORIAS DE LA HISTORIA (3ª. Serie), Barcelona: Planeta.

Aunque Carlos Fisas se considera, no un historiador, sino "un lector de libros de historia, que extrae de ellos las cosas amenas y divertidas", el carácter de florilegio anecdótico de sus libros no tendría por qué implicar la absoluta anarquía de su planteamiento. En esta tercera serie de sus historias, por ejemplo, el anecdotario de Isabel II y el de Catalina II de Rusia aparecen dosificados a lo largo del libro, sin saberse muy bien qué sentido pueda tener esa alternancia de las historias de estas reinas lúbricas con chismes, entradas etimológicas, e historias del más variado cariz que constituyen sus entrepaños. Es posible que la justificación pudiera venir del carácter puramente "deleitoso" de ese lector no teórico que es Fisas, o bien que la estructura del libro se corresponda con esa libre asociación de anécdotas y raros términos léxicos que constituyen el divagar radiofónico del autor. En cualquiera de los dos casos, sin embargo, existe siempre un plan y un guión, y no es pensable que una persona inteligente, como todo un secretario del Ateneo que es Fisas, crea que es lo mismo hablar a sabor de radio que escribir con cierto prurito literario. Y prurito, ciertamente hay, pero sólo internamente a cada trozo, porque el desarrollo total del libro es de una caoticidad a veces desanimante. Una forma fácil y recurrida sería que Fisas convirtiera sus Historias de la historia en un vademécum de citas a la inglesa, en lo que ciertamente sería de gran utilidad -y como de hecho ya en este libro ha avanzado con las etimologías raras, que ha ordenado alfabéticamente-; otro, que diera un carácter más continuo y narrativo a las anécdotas. En cualquiera de los casos, y salvada la falta de plan y la anarquía narrativa, este libro de Fisas, como los dos anteriores de su serie, constituye un buen acervo de cultura libresca y noticiosa, útil para dar sal a discursos políticos y disquisiciones de todo tipo, e incluso para ornar discursos teóricos que, siendo más organizados, resul-

ten menos jacarandosos. Un reproche final que habría que hacerle tiene que ver con el dato puro y simple: el rey de Armenia de quien habla como señor de Madrid en el s. XIV, no lo era de la actual Armenia ruso-turca, sino de la llamada pequeña Armenia, situada en la clásica Cilicia de S. Pablo, erratum que no se explica en un lector tan atento de la historia como Fisas.

GARY JENNINGS (1985)

EL VIAJERO, Barcelona: Planeta.

Recreación, en clave de novela realista, curiosa y morbosa del Milione de Micer Polo, este libro es además un verdadero baedeker histórico-curioso de toda la Ruta de la Seda y alrededores, con lo que éso comporta de acumulación de nombres exóticos, manjares más o menos turísticos, sorpresas históricas (hechos que aparecen donde menos podía imaginarse) e ingeniosas construcciones cartográficas. La parte mórbido-sexual aparece hábilmente dosificada a lo largo de todo el texto, encontrando sus tres puntos culminantes en S. Juan de Acre (donde unos moritos intentan sodomizar al joven Polo), la corte del Sha de Persia (donde el inexperto Polo Marco se aviene a un ménage-a-trois con una vieja de noventa años y la hija del Rey de Reyes), la región de Kashán (la más amplia factoría de eunucos de todo Oriente, y donde tío Mafio demuestra tener gustos poco ortodoxos en materia sexual), y por supuesto las delicias de los gineceos de Kambalik. Todo ello para mayor delectabilidad de una novela indefectiblemente lineal, que sin embargo -y bien al revés que la anterior novela de Jennings, Azteca- sirve tanto para entretener como para ilustrarse histórica y enciclopédicamente.

A.C.

ROBERT CASSIDY (1985)

MARGARET MEAD. EL PLEBAMIENTO DE UNA EPOCA, Barcelona: Laia.

A pesar de las reseñas puramente chismográficas que de este libro se hicieron en los USA (fijándose sobre todo en las relaciones de Margaret Mead con Bateson en Nueva Guinea, o sus pasionales desfogues en el despacho del Museum of Natural History -puramente incidentales en el libro) el trabajo

de Cassidy sobre Margaret Mead es, más que una biografía intelectual, un verdadero prontuario de los problemas de la antropología cultural a lo largo de todo este siglo, según resultaron presentificados en la labor y la problemática intelectual de la figura señera y magisterial, que es Margaret Mead. Cosa tanto más valiosa y digna de alabanza en un no profesional de la antropología, que ha sabido ver la inextricable relación entre vida y pensamiento, en quien como el antropólogo de campo, tiene como verdadero laboratorio de su objeto de estudio los determinantes culturales de su propia persona. Quien en este mismo momento quiera introducirse de manera viva en los problemas, los métodos y la historia de la antropología, en el período que va de Boas a Marvin Harris, hará muy bien en empezar por este libro, antes que por cualquier otro manual al uso.

A.C.

ARTHUR COTTERELL (ED.) (1984)

HISTORIA DE LAS CIVILIZACIONES ANTIGUAS (DOS VOLS.), Barcelona: Crítica.

Aparece tarde Cotterell entre nosotros (C.W. Ceram le robó en su día la parroquia), y cuando lo hace es acompañado de una pléyade de émulos en la divulgación de la historia antigua, y con un nivel más académico que sus muy amenos (y aquí nunca traducidos) The Tiger of Ch'in, Lost Faraohs, o The Bull of Minos. Tienen la ventaja estos dos volúmenes de aparecer como independientes (la introducción de Cotterell se repite en ambos, como si quisieran venderse sueltos) y estar formados por un escogido florilegio o muestrario de "civilizaciones", que son como cuadros o sinopsis de cada una de ellas, o de períodos cruciales de aquellas consideradas más importantes o más complejas (por supuesto, Roma, Grecia, Egipto, y subsidiariamente, China y la India). Lo cual contradice ligeramente la intención renovadora de la

perspectiva histórico-antigua que Colin Renfrew parece querer esbozar en su artículo del T.I. ("La aparición de la civilización"). Por más que, bien mirado, todo lo que a la definición y al estudio del concepto de "civilización" aporta Renfrew es una supuesta perspectiva sistemática (confusamente expuesta como programa), y unas pasajeras citas de Steward y, Flannery y Witffogel. Ni la colaboración (puramente ornamental, a lo que parece) de Leakey, hablando de la prehistoria, ni la introducción de las culturas mesoamericanas (por manos de especialistas, salvo Bernal, casi desconocidos) sirven para plantear el verdadero quid de la cuestión: los orígenes de la agricultura y el paso de las sociedades tribales a las sociedades estatales (perfectamente delimitado por Service en su reciente Los orígenes del Estado y la civilización, Alianza-Textos, 1985). Con lo que todo viene a quedar reducido a un muy útil, ameno y variado manual de historia antigua mundial, hecho desde el punto de vista de la arqueología historizante.

A.C.
